



Erasmio Zarzuela

## Prólogo

El prólogo es un género intermedio entre el estudio crítico y el brindis, digamos. Es decir se entiende que en el prólogo tiene que haber un pequeño exceso de elogio; el lector lo descuenta. Pero, al mismo tiempo, el prólogo tiene que ser generoso, y yo, al cabo de tantos años, al cabo de demasiados años, he llegado a la conclusión de que uno sólo debo escribir sobre lo que le guste. Creo que la crítica adversa no tiene sentido; por ejemplo, Schopenhauer pensaba que Hegel era un impostor o un imbécil, o ambas cosas. Bueno, pues ahora los dos conviven pacíficamente en las historias de la filosofía alemana. Novalis pensaba que Goethe era un escritor superficial, meramente correcto, meramente elegante; comparaba las obras de Goethe con la mueblería inglesa... bueno, ahora Novalis y Goethe son dos clásicos. Esto quiere decir, que lo que se escribe en contra de alguien, no lo perjudica, y no sé si lo que se escribe a favor lo enaltece; pero yo, desde hace bastante tiempo, sólo escribo sobre lo que me gusta, ya que pienso que si algo no me gusta, es más bien debido a una incapacidad mía o a una torpeza mía, y no tengo por qué tratar de convencer a otros.

Jorge Luis Borges en: Diálogo con Osvaldo Ferrari



el duende  
director: luis urqueta m.  
consejo editor: alberto guerra g.  
edwin guzmán o.  
benjamín chávez c.  
erasmo zarzuela c.  
coordinación: julia garcía o.  
diseño: david ángel llanes  
caalla 448 telfs. 5276816-5288500  
e-mail: duendejulia@hotmail.com



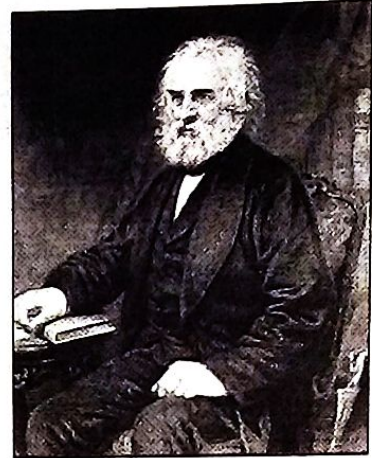
Oruro S.A.

Zona Franca

Henry Wadsworth Longfellow

## El Salmo a la vida

(Traducido del inglés por Hugo Murillo Benich)



No me digáis con frías locuciones  
¡Que la vida es sólo un vano sueño!  
Pues yerta está el alma cuando sueña  
Y las cosas no son lo que aparentan.

¡Real es la vida! ¡Seria es la vida!  
Y no es el sepulcro su designio;  
Polvo eres y al polvo volverás,  
No se profetizó para el alma.

No es algarabía ni es pena  
Nuestra senda y último destino,  
Sino hacer que cada alborada  
Nos halle más constantes que hoy día.

Largo es el arte, breve es la vida,  
Y nuestros corazones, aunque fuertes  
Y bravíos, todavía cual tambores  
Hacia la tumba infaustas marchas tocan.

¡Del mundo en la fiera y amplia liza,  
De la vida en el frente de batalla,  
¡Grey no seáis callada y obediente!  
¡Sed los épicos héroes del combate!

Desconfiad del mirífico futuro  
Que el pasado entierre a sus muertos.  
Obrad, obrad en este real presente  
Alma briosa y Dios en las alturas.

De los grandes las vidas nos recuerdan  
Que pueden nuestras vidas ser sublimes  
Y, al partir, dejar atrás nuestro  
Honda huella en las dunas de los siglos.

Vestigio que quizá algún hermano  
Náufrago y olvidado en las aguas  
Solemnes del océano de la vida,  
Al hallarlo dirá: ¡Mi fe ha vuelto!

Enristrado el tesón cual férrea lanza,  
Levantémonos, pues, y avancemos  
Con el alma entregada a su anhelo,  
Siempre intrépida, siempre victoriosa.

Henry Wadsworth Longfellow, 1807 - 1882. Poeta norteamericano.  
Autor de poemas de inspiración romántica.

Hugo Murillo Benich. Oruro. Poeta y pintor.